

ABRIL DE 2024

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

1 Rm 8,1-11
lu Aquél que ha resucitado a Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos de hombres por su Espíritu, que habita en vuestros corazones.

2 Is 26,19
ma Isaías dijo: Despertaos y regocijaos, los que yacéis en el polvo, porque el país de las sombras dará a luz.

3 Mt 6,6-8
mi Esto es lo que el Señor pide de ti: Cumplir la justicia, amar la bondad y caminar humildemente, con tu Dios.

4 Mt 9,18-26
ju Jesús dice a la mujer que había curado: Ánimo, hija, tu fe te ha salvado.

5 1 Cor 10,12-13
vi Pablo escribe: Dios es fiel, y no permitirá que la prueba supere vuestras fuerzas, para que sea posible resistir; con la prueba os dará también la salida.

6 Lc 9,1-6
sa Jesús envió a sus discípulos a proclamar el Reino de Dios. Saliendo, recorrían los pueblos anunciando la Buena Noticia.

7 Jn 20,19-31
DOM Una semana después de la resurrección, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: "¡La paz esté con vosotros!". Después dice a Tomás: "Mete aquí el dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo y cree."

8 Lc 1,39-56
lu María dice: La misericordia del Señor llega a sus fieles generación tras generación. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despiere vacíos.

9 Sal 145
ma El Señor es fiel a todas sus palabras, leal en todas sus acciones. El Señor sostiene a todos los que caen, y levanta a los que desfallecen.

10 Lc 12,22-31
mi Jesús dice: Buscad primero el Reino de Dios y todo lo demás os será dado por añadidura.

11 Jn 16,12-15
ju Jesús dice: Cuando llegue el Espíritu de verdad, os irá guiando en la verdad toda, porque no hablará en su nombre, sino que comunicará lo que le digan.

12 Mc 8,27-35
vi Jesús decía a sus discípulos: El Hijo del hombre ha de sufrir mucho, ser rechazado por los sumos sacerdotes y escribas, y ser muerto para resucitar tres días después.

13 1 Jn 1,1-7
sa Juan escribe: Este es el mensaje que hemos recibido de Cristo: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna.

14 Lc 24,35-48
DOM Cristo Resucitado abrió la inteligencia a los discípulos para que comprendieran la Escritura y les dijo: "Así está escrito: que el Mesías tenía que padecer y resucitar de la muerte."

15 Mt 5,13-16
lu Jesús dice: Vosotros sois la luz del mundo. Brille igualmente vuestra luz ante los hombres, de modo que al ver vuestras buenas obras alaben a vuestro Padre que está en los cielos.

16 1 Pe 5,6-11
ma Pedro escribe: Confiad todas vuestras preocupaciones al Señor, pues él cuida de vosotros.

17 Is 28,16-17
mi Así dice el Señor: He aquí que yo pongo por fundamento una piedra elegida, angular, preciosa y fundamental. Quien tuviera fe en ella no vacilará. Mi vara de medir será recta, y mi plomada el respeto de la justicia.

18 Mt 20,20-28
ju Jesús dice: El que quiera ser grande entre vosotros, que se haga vuestro servidor.

19 2 Cor 8,1-4
vi Pablo escribe de las primeras comunidades cristianas: No son pocas las pruebas que tienen que soportar; pero su gozo es tan desbordante, que, a pesar de la extrema pobreza en que viven, han derrochado generosidad.

20 Hch 11,21-23
sa La mano del Señor estaba con los que anunciaban a Cristo y muchos fueron los que creyeron y convirtieron sus corazones al Señor.

21 1 Jn 3,1-3
DOM Juan escribe: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!

22 Sal 37
lu Del libro de los Salmos: Pon tu gozo en el Señor y él te dará lo que desea tu corazón.

23 2 Tes 3,1-5
ma Pablo escribe: El Señor es fiel: él os afianzará y os protegerá del mal.

24 Dn 3,51-90 (A,65-67)
mi Santos y humildes de corazón, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos, porque eterno es su amor.

25 Mc 9,17-29
ju SAN MARCOS Un padre que pedía a Jesús que sanara a su hijo le decía: «Yo creo Señor, ven tú en ayuda de mi falta de confianza.»

26 1 Pe 2,19-25
vi Pedro escribe: Cuando le insultaban, Cristo no devolvía el insulto. Al contrario, se ponía en manos del que juzga rectamente. Él en su persona subió nuestros pecados a la cruz, para que muertos al pecado vivamos para la justicia.

27 Ef 4,1-13
sa Cristo bajó hasta las profundidades de la tierra. Resucitado, subió a lo más alto del cielo para llenar el universo con su presencia.

28 Jn 15,1-5
DOM Jesús dice: Permaneced unidos a mí, como yo lo estoy a vosotros. Ningún sarmiento puede producir fruto por sí mismo, sin estar unido a la vid, y lo mismo os ocurrirá a vosotros, si no estáis unidos a mí.

29 Is 54,1-10
lu El Señor dice: Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas mi amor por ti no desaparecerá jamás.

30 Flp 1,20-26
ma Pablo escribe: Tanto si vivo como si muero, Cristo manifestará en mi cuerpo su gloria. Porque para mí la vida es Cristo.